

## Otros olvidados cada 11 de septiembre

Por José Crespo

*Recién celebrado el tormentoso 11 de septiembre en Barcelona y próximo a celebrarse el 12 de octubre, Día de la Hispanidad, recordamos a aquellos los españoles olvidados, y olvidados como españoles, de aquel olvidado y manipulado 11 de septiembre de 1714 de forma torticera de lo que fue una Guerra de Sucesión no de secesión.*



Asistimos a una prostitución de la Historia y a un secuestro de los símbolos aragoneses<sup>1</sup> haciéndolos propios los separatistas de una forma arrogante y mentirosa repitiéndola hasta la saciedad hasta creérsela ellos mismos sin nadie que les replique con la verdad por delante. Se miente con la bandera catalana, sobre la geografía, se habla del catalán como lengua milenaria, cuando no se comenzó a llamar catalán hasta finales del siglo XIX lo que siempre se llamó lemosín, lemosino o llemosí.

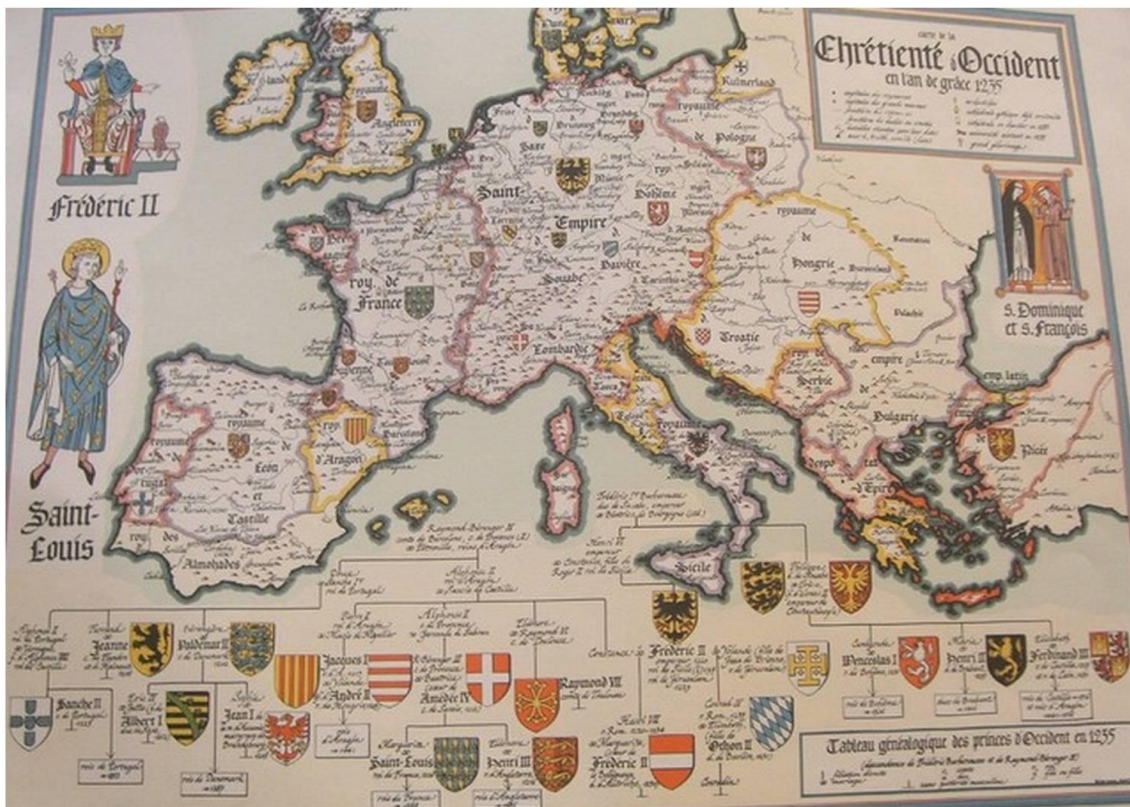
---

<sup>1</sup> *"Desmontando quimeras y rompiendo mitos: la verdadera historia de la Bandera de Aragón"* publicado con fecha 20 de noviembre de 2012 en internet en el diario digital [www.lespiadigital.com](http://www.lespiadigital.com) en el enlace:

<http://www.lespiadigital.com/index.php/informes/1133-desmontando-quimeras-y-rompiendo-mitos-la-verdadera-historia-de-la-bandera-de-aragon>

<https://www.facebook.com/Elespiadigital>

Tras esas mentiras y mitos, como la falsa *corona catalano-aragonesa*<sup>2</sup>, lanzadas sobre nuestra juventud durante tres generaciones llegamos a la *diada*. En esta última pudimos apreciar la experiencia repugnante de ver a niños manipulados por el odio a España el pasado 11 de septiembre de 2013 y además afirmar que “*se trata de un programa recomendado por UNICEF*” “*que es pedagógico*”, haciendo que niños de entre tres y catorce años afirmen que “*dejamos de ser independientes en 1714*” o que “*vamos a derrotar a España*”.



MAPA DE LA EUROPA CRISTIANA, PINTADO EN JERUSALÉN, 1235. BIBLIOTECA NACIONAL DE PARÍS  
(no aparece Cataluña ni geográficamente ni heráldicamente, junto al escudo se lee Jacques I )

2 El Académico de la RAH Don Faustino Menéndez-Pidal de Navascués fue categórico en el asunto al denunciar que algunos polígrafos nacionalistas:

“*Encabezan las injusticias históricas respecto a Cataluña con el Conde Ramón Berenguer IV; este al casarse con la reina niña aragonesa hizo demasiadas concesiones, pues debió haberse titulado rey de Cataluña y de Aragón. Pero tal reproche olvida una dificultad: que Cataluña, la unidad diferenciada que pretenden, no tenía una clara existencia ni aún en el nombre, pues catalanus y Catalonia no aparecen en los documentos oficiales hasta treinta o cuarenta años más tarde y olvida también que el tomar el título de rey no dependía entonces y no dependió después del capricho individual.*

*Pero Ramón Berenguer IV sin saber que estaba desagradando al nacionalismo del siglo XX hizo más que el no llamarse rey: se reconoció vasallo del emperador toledano Alfonso VII, hecho bien divulgado por la honradez historial de Zurita, pero callado por historiógrafos nacionalistas catalanes, quienes cuando tienen que hablar del emperador y del conde-príncipe de Aragón envuelven la historia en una terminología anacrónica y enfática: els dos sobirans, el del Estat castellà y el del Estat catalano-aragonès, y llama Confederación catalano-aragonesa a lo que siempre se llamó simplemente Reino de Aragón.”* (Los Españoles en la Historia, Buenos Aires, 1959).

Ahora han prohibido que algún episodio de la tercera temporada que la serie de televisión *Isabel*, serie catalana por otra parte en la que no se oye por ninguna parte la palabra *España*, se ruede en un museo catalán, un lugar que pagamos todos los españoles aduciendo “*rigor histórico*”, mientras se gastan el dinero de todos en embajadas y en esta *cadena* del pasado once de septiembre que nos ha costado a todos los españoles varios cientos de miles de euros con más de una veintena de unidades móviles y tres helicópteros más autobuses para trasladar gente de un lado a otro.

Es el negocio del odio, como aquella rabia mostrada en público por parte de Pujol cuando se molestaba por el éxito del programa *Operación Triunfo* porque era *algo español*.



Los nacionalistas ponen en primer lugar el título de conde de Barcelona

En la festiva jornada de la diada nacionalista sus voceros cifran “*en 1.600.000 catalanes los participantes en los 400 km de Vía Catalana*”

El representante español de *Exteriores* ha tildado de éxito la cadena humana nacionalista, pero humildemente hemos de decir que ni este señor ni Mas saben mucho de Matemáticas ni Geometría.

Según los cálculos más ponderados y optimistas, se cuantifica la participación real en menos de 500.000 personas el volumen de la movilización parece sensiblemente inferior al de la *diada* del pasado año, cuando casi un millón de personas se echó a las calles de Barcelona para reclamar la invención del *derecho a decidir* y un *estado propio*.



Si obviamos la frase que sobra en esta imagen, pues seguro que hay gente de buena fe en esta cola, recogida de internet podemos ver que aunque el público columnista no está con los brazos abiertos desde luego ocupa más de 25 centímetros cada uno. Es lamentable que el nacionalismo recurra a las manipulaciones más groseras para alcanzar sus objetivos.

Con lo que si echamos cuentas, no existe tal éxito que proclaman los separatistas y sus aliados, o es que el señor Mas es una persona humilde y sencilla y no el arrogante que algunos nos presentan, pues de poder recorrer Europa con su *cadena* sólo lo hizo en Cataluña, aunque tuvo que emplear autobuses para trasladar gente de lugares por los que ya había pasado grabando su helicóptero para grabar en otros espacios en el sur.

Pero podemos llegar más lejos, si dividimos los 400.000 metros (400 kms.), cubiertos desde Gerona a Tarragona, entre el número de personas que afirma la Generalidad, 1.600.000, tenemos que a cada persona le corresponden 25 cm. de espacio a cubrir, o sea que no cabían ni de lado, ni mucho menos podían estar con los brazos extendidos, como en algunas fotos se les ve, pues en ese caso,

considerando 1,50 metros por persona de media, habrían podido cubrir 2.400 kilómetros.

Esta *cadena*, si hubiera estado compuesta realmente por millón y medio de personas podrían haber cubierto la distancia Madrid, Barcelona, París, Bruselas, o Madrid, Barcelona hasta el paraíso fiscal de la Isla de Guernesey y les sobrarían todavía personas para cubrir más kilómetros.

La realidad es que allí estaba en pleno desplegada la *Esquerra* y que eran muchos menos que el año pasado.

Tras las manifestaciones del primer ministro de Letonia apoyando la independencia de Cataluña, Margallo llama al embajador letón a consulta para manifestarle la protesta formal por esas declaraciones, pero en cambio no se hace frente a Mas para defender a los españoles que son machacados cada día en Cataluña, que no pueden estudiar en español, por culpa de ese descerebrado que se quiere comparar con Luther King, un nacionalista que no sabe ni de libertad ni de igualdad y que pretende igualarse a otro que sí luchó por la libertad y la igualdad. La firmeza se demuestra con hechos, lejos de suspender una autonomía por incumplimiento del déficit se le amplía el crédito y además se lo gasta en televisiones públicas de autobombo y en cadenas humanas o mucho antes deteniendo la auto declaración del parlamento de Cataluña como sujeto soberano<sup>3</sup>.

Cunde un sentimiento de engaño y decepción, entre los que, tanto de derechas como de izquierdas, tienen una idea clara de lo que es España, en contra de los que la han troceado, vendido y arruinado<sup>4</sup>,

---

<sup>3</sup> Artículo publicado el 20 de marzo de 2013 en [www.elespiadigital.com](http://www.elespiadigital.com) en la sección Tribuna Libre de ese periódico digital, el artículo titulado "El lamentable día de la declaración de Cataluña como sujeto soberano", dedicado a la declaración de forma unilateral e ilegal a Cataluña como sujeto político por parte de la Generalidad, incumpliendo la Constitución Española y su artículo 1 que deposita la soberanía nacional en el pueblo español y no en los territorios, todo ello ante el silencio de la jefatura del estado, del gobierno español y la oposición:

<http://www.elespiadigital.com/index.php/tribuna-libre/1810-el-lamentable-dia-de-la-declaracion-de-cataluna-como-sujeto-soberano>

<sup>4</sup> En el diario digital [www.elespiadigital.com](http://www.elespiadigital.com) publica con fecha 21 de diciembre de 2012 trabajo titulado "Se regaló el pasado a las autonomías", formulándose la pregunta: ¿Por qué la corrupción ha podrido España y la organización autonómica hasta sus cimientos?, fundamentada en que se ha creado un clientelismo local y una red de favores políticos que nada tienen que ver con la democracia ni con la libertad. Estemos ante una situación ilegal en la que las autoridades responsables permanecen inermes manteniéndose un problema que está haciendo un terrible daño a la credibilidad de nuestro país y al conjunto de los españoles que vemos cómo un grupo de incultos indocumentados están dispuestos a romper España:

<http://www.elespiadigital.com/index.php/informes/1317-se-regalo-el-pasado-a-las-autonomias>

con un único y real problema, que es la corrupción que les contamina a todos, con una consecuente falta de credibilidad que cae como una losa sobre todos los españoles.

Frente a ello, la verdad y el rigor histórico es la única defensa y debe de mostrarse y publicitarse para que todos abran los ojos a la realidad despertando de la ensoñación que va a acabar con España si no lo remedia nadie.

*Tras la intervención radiofónica del 8 de septiembre de 2012<sup>5</sup>, recién celebrado el último y tormentoso 11 de septiembre de Barcelona y próximo el 12 de octubre, Día de la Hispanidad, recordemos a aquellos los españoles olvidados, y olvidados como españoles, de aquel olvidado y manipulado 11 de septiembre de forma torticera por algunos.*

Hablamos de la *Guerra de Sucesión Española* que enfrentó a las dinastías austriaca y borbónica aduciendo ambas su mejor derecho a la Corona de España, mientras que a nivel internacional las lealtades, interesadas, todas, fueron iluminadas según la tajada prevista que podrían arrancar del Imperio Español.

El 11 de septiembre se conmemora la rendición de la ciudad de Barcelona en 1714 a las tropas borbónicas, en una de las acciones bélicas de la Guerra de Sucesión Española. La guerra no fue de secesión, como los nacionalistas venden, sino de sucesión y allí no perdieron una independencia que nunca han tenido. En dicho guerra dos pretendientes se jugaban el acceso al trono de la Corona de España tras la muerte sin descendencia del Rey de España Carlos II: por un lado Felipe D'Anjou, francés, y por otro el Archiduque Carlos de Habsburgo, austriaco, en lo que fue una auténtica guerra europea. Es

---

<sup>5</sup> *Intervención radiofónica en la emisora Es.Radio, el sábado 8 de septiembre de 2012, en el programa "Sin Complejos", dentro de la sección denominada "Españoles Olvidados", en esta ocasión dedicado a "Los españoles olvidados del otro 11 de septiembre (de 1714) de Barcelona" protagonistas en la Guerra de Sucesión Española y que no fueron ni revolucionarios ni separatistas sino simplemente españoles que se levantaron para "derramar gloriosamente su sangre y vida por su rey, por su honor, por la patria y por la libertad de toda España" y que hoy son reclamados por parte del nacionalismo catalán dentro de su dinámica del victimismo, la quimera y la ensoñación, en su continua falsificación histórica, aunque a pesar de las manipulaciones, Cataluña ha figurado siempre como protagonista consciente y voluntario en las grandes empresas que han ido definiendo España a lo largo de la historia desde nuestro albores, pues ellos fueron los primeros a los que se denominó "espaniae", españoles, en los albores del condado barcelonés.*

*El objetivo de todos estos artículos e intervenciones no es otro que hacer presente y actual nuestra memoria histórica en la idea de abonar el camino para recuperar la verdad histórica y cohesionar España.*

Fonoteca de Es.Radio: José Antonio Crespo habla de Rafael Casanova y la Guerra de Sucesión Española manipulada de forma torticera por el catalanismo.

<http://fonoteca.esradio.fm/2012-09-08/espanoles-olvidados-los-heroes-del-11-de-septiembre-48685.html>

decir, fue una guerra civil española entre partidarios de dos pretendientes a suceder en la corona de España a un rey muerto sin descendencia.

Muerto Carlos II, esa Guerra internacional que duró desde 1701 hasta 1713, aunque la resistencia en Cataluña se mantuvo hasta 1714 y en Mallorca hasta 1715, se saldó con la instauración de la Casa de Borbón. Dentro de la península, fue por encima de todo una GUERRA CIVIL entre españoles, borbónicos y austriacistas, pertenecientes a los reinos de Castilla y de la Corona de Aragón, cuyos últimos rescoldos no se extinguieron hasta 1714, con la capitulación de Mallorca. Guerra civil y no como algunos pretenden guerra de liberación de los catalanes frente a la opresión castellana, nada más lejos de la realidad.

Felipe V reinó sin oposición interna entre 1700 y 1705. Tras ser coronado, se desplazó a Barcelona donde residió 6 meses, jurando el 4 de octubre de 1701 sus leyes y constituciones, otorgando nuevos privilegios a las instituciones catalanas, los más generosos en cien años. Después de las primeras acciones bélicas el escenario fue trasladado a España por parte de los aliados. En 1704, George Rooke y el Príncipe de Darmstadt intentaron apoderarse de Barcelona, empresa convertida en fracaso debido a que las instituciones catalanas no se sumaron en ese momento a la causa austriaca. Sin embargo, de regreso, la flota asedió Gibraltar, la cual estaba defendida sólo por 500 hombres, la mayoría milicianos, al mando de don Diego de Salinas. Gibraltar se rindió honrosamente al Príncipe de Darmstadt tras dos días de lucha; es decir, se rindió a tropas bajo la bandera de un rey español, el archiduque pretendiente como Carlos III de Habsburgo.

Fueron Antoni Peguera y Domènec Parera, en representación de la Diputación de Barcelona, quienes rompieron los pactos institucionales unilateralmente y declararon la guerra. Los gobernantes catalanes pactaron en secreto con Inglaterra declarando la guerra a Felipe D'Anjou, dejando entrar tropas extranjeras en el Principado y anulando los pactos constitucionales. En el pacto de Génova, según el cual Cataluña entraba en guerra junto a los aliados, se indica hasta en ocho ocasiones que el objetivo es que Carlos III de Austria se convierta en rey de TODOS los dominios que entonces conformaban España.

El virrey borbónico en Cataluña, Fernández de Velasco, estaba enfrenteado a la Generalidad y el 3 de mayo de 1705 se desencadenó la rebelión. El 16 de noviembre, los Tres Comunes de Cataluña y el

Consejo de Aragón, organismos forales aragoneses, reconocían al Archiduque como rey de España. La facción en Cataluña favorable al pretendiente Carlos no partió de una rebelión espontánea ni popular. En realidad, expresaba los intereses políticos de la clase dirigente barcelonesa que quería potenciar su presencia comercial en América, de tal forma que sus privilegios forales no estaban en juego, ya que el pretendiente Borbón en ningún momento los cuestionó.

El gobierno catalán se componía entonces de tres instituciones, los **tres comunes**, es decir **Consejo de Ciento** encargado de la ciudad de Barcelona, la *Generalitat*, de atribuciones sobre todo tributarias, y el **Brazo Militar**. El 22 de junio de 1713 el príncipe Starhemberg les comunicó que había llegado a un acuerdo con el virrey borbónico en Hospitalet, cuando en realidad lo que había hecho era entregar incondicionalmente Tarragona. Tras ello, se embarcó secretamente junto con sus soldados, dejando Cataluña a su suerte. En Barcelona se formó la **Junta de Brazos de Las Cortes**, que decidió una defensa numantina. Mientras tanto el virrey duque de Pópoli, sometía las ciudades circundantes pidiendo la rendición de Barcelona, que se negó. Entonces inició un bloqueo marítimo. En los siguientes meses se produjeron levantamientos en el campo, que fueron rápidamente sofocados.

Entonces se firmó el Tratado de Rastadt, el cual suponía el abandono definitivo del ya Emperador Carlos VI, quien reconoce a Felipe V como rey de España, pero eso no lo supieron los catalanes hasta más tarde. Podemos estudiar decenas de momentos históricos en los que encontramos la visión española de los condes barceloneses, de los reyes aragoneses y de las instituciones catalanas como es este caso, aunque ahora a la vista del prisma nacionalista que se trata de imponer, **ante la pasividad de uno tras otro** gobierno de España, parece que se quiere desdibujar la presencia de los catalanes en la **empresa nacional común española** a lo largo de nuestro devenir, llegando por ejemplo al absurdo de eludir el término Guerra de Independencia por el de guerra contra el francés.

Desde la relevante participación catalana en la Guerra de Independencia resulta cuanto menos sorprendente el desierto de celebraciones de la Constitución de Cádiz y en cambio la importancia dada allí a los actos anunciados para conmemorar el tercer centenario de la derrota de Barcelona ante las tropas de Felipe V el 11 de septiembre de 1714, finalizada ya la Guerra de Sucesión que los

nacionalistas envuelven en curiosas interpretaciones históricas, pues en 1714 como acabamos de citar hacía años que el Archiduque Carlos era Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico y ya había renunciado a sus pretensiones sobre el Imperio Español.

El día del asalto final de las tropas borbónicas, el *conseller en cap* Rafael Casanova, homenajeado por los nacionalistas cada 11 de septiembre, estaba durmiendo y tras ser avisado se presentó en la muralla con el estandarte de Santa Eulalia para dar ánimos a los defensores gritando vivas a España y vivas al rey. Herido de poca gravedad por una bala en el muslo. Casanova fue trasladado al colegio de la Merced donde se le practicó una primera cura. Tras caer la ciudad en manos de las fuerzas borbónicas, quemó los archivos, se hizo pasar por muerto y delegó la rendición en otro consejero. Huyó de la ciudad disfrazado de fraile y se escondió en una finca de su hijo en Sant Boi de Llobregat. En 1719 sería perdonado por Felipe V, siendo amnistiado volvió a ejercer como abogado hasta retirarse en 1737. Murió más de treinta años después en Sant Boi de Llobregat en el año 1743 sin que en ese momento ni antes haya existido jamás ningún estado catalán fruto de la ensoñación nacionalista<sup>6</sup>.

Treinta y dos años después de la rendición de Barcelona. Un verdadero "héroe" no fue un mártir y hoy su familia le recuerda como lo que fue, un auténtico español.

En cuanto a aquellos hombres, héroes españoles del 11 de septiembre de 1714, considerados como patriotas del catalanismo, separatistas y revolucionarios, reiteremos que simplemente Cataluña tomó partido por el Archiduque frente al futuro Felipe V, y creyendo con más derecho a aquel lanzó el manifiesto en el que leemos algo que se oculta con cobardía.

---

<sup>6</sup> Artículo publicado el 23 de junio de 2013 en [www.elespiadigital.com](http://www.elespiadigital.com) en la sección Informes de ese periódico digital, el artículo titulado "**Cataluña entre la historia, la ficción, Guatemala y Guatepeor. Fechas a recordar: 1640-1714**". El trabajo recuerda que se prostituya el lenguaje, se ningunee el protagonismo catalán en la arquitectura de España en aras del nacionalismo del victimismo, la quimera y la ensoñación, no es sino una falsificación histórica, y a pesar de las manipulaciones, Cataluña ha figurado siempre como protagonista consciente y voluntario en las grandes empresas que han ido definiendo España a lo largo de la historia desde nuestro albores, pues ellos fueron los primeros a los que se denominó *espaniae*, españoles, en los albores del condado barcelonés:

<http://www.elespiadigital.com/index.php/informes/2355-cataluna-entre-la-historia-la-ficcion-guatemala-y-guatepeor>

Los seguidores de Carlos de Habsburgo en Cataluña defendían inequívocamente la unidad de España. Trataban de imponer su candidato al conjunto de todo el país recelosos de la influencia francesa; lejos, pues, de cualquier aspiración secesionista o desmembradora. Los soldados que fueron derrotados el 11 de septiembre de 1714 frente a las tropas de Felipe V estaban mandados por el general Antonio de Villarroel, que en su última arenga les recordó: *“estáis luchando por nosotros y por toda la nación española”*.

En una última llamada a la población barcelonesa, los Tres Comunes de Cataluña, ordenaron publicar un bando considerado por los historiadores catalanes José Coroleu Inglada y José Pella Forgas, *“el documento más importante de los anales de aquella guerra”* porque en la Ciudad Condal y sigo leyendo, *“último baluarte de las antiguas libertades de la Península, finía la independencia nacional de una raza en otros tiempos indomable, lanzando con los últimos alientos de su vida su testamento político en digna y solemne justificación de su historia y protesta de su conducta para los venideros siglos en esta forma sublime”* y del que extracto del bando original en catalán leo lo siguiente:

***... TODOS COMO VERDADEROS HIJOS DE LA PATRIA, AMANTES DE LA LIBERTAD, ACUDIRÁN A LOS LUGARES SEÑALADOS A FIN DE DERRAMAR GLORIOSAMENTE SU SANGRE Y VIDA POR SU REY, POR SU HONOR, POR LA PATRIA Y POR LA LIBERTAD DE TODA ESPAÑA,...***

El texto completo se puede encontrar en la página 689 de *“Los Fueros de Cataluña”*, editado en 1878 por estos dos Académicos correspondientes de la Real de la Historia.

Finalmente el 12 de septiembre se firmó la capitulación de Barcelona y el 13 se ocupó la ciudad. Se disolvieron la Generalidad y el Consejo de Ciento, siendo sustituidos por una Real Junta Superior de Justicia y Gobierno al frente de la cual se puso a José Patiño, el cual destituyó al día siguiente a los diputados de la Generalidad y a los consejeros de Barcelona. Este fue el final de una guerra civil entre españoles que se enfrentaron creyendo buscar y defender lo mejor para España y el rey con mejor derecho a su Corona.

Aquellos hombres de aquel 11 de septiembre no eran catalanistas, separatistas ni revolucionarios, eran simplemente españoles. Ese

bando debería enrojecer de vergüenza a los que ocultan esta emocionante muestra de patriotismo diferente al aldeanismo reinante en toda nuestra geografía y al que nadie se enfrenta con la verdad por delante.

El denominado decreto de Nueva Planta, llamado en realidad Real Cédula de Nueva Planta de la Real Audiencia del Principado de Cataluña, organizaba las instituciones judiciales en Cataluña, respetando las Constituciones y prácticas previas, estableciendo que los letrados fuesen expertos en legislación y lengua catalana. Fijaba el castellano meramente como lengua jurídica y eliminaba los privilegios por nacimiento en un territorio determinado.

El final de la guerra supuso el final de tres siglos de decadencia de Cataluña y el inicio de su resurgimiento económico. El siglo XVIII, lejos de ser un periodo de declive en Cataluña, resultó ser una etapa de particular esplendor y auge demográfico, agrícola, comercial e industrial, beneficiado por el proteccionismo de la Corona.

Ante estos hechos y conociendo la verdadera historia del 11 de septiembre, Los catalanes de hoy que intentan mantener la dignidad y la honradez intelectual, a los que nos sumamos el resto de hermanos españoles, que creemos que la nación es un conjunto de leyes que nos iguala a todos en derechos y deberes, y porque no estamos dispuestos a inventarnos el pasado, también conmemoramos el 11 de septiembre, pero lógicamente por diferentes motivos.

Lo debemos conmemorar porque:

- . Los catalanes se levantaron en armas en nombre de España para defender la libertad de todos los españoles.
- . No hubo enfrentamiento entre regiones.
- . No hubo el menor asomo de cantonalismo<sup>7</sup>, ni intento de segregación de ningún género.
- . Ningún ejército o fuerza militar española o castellana tomó Barcelona.
- . Los vencedores no intentaron destruir una supuesta “*identidad nacional catalana*”.
- . No se prohibió la lengua catalana.

---

<sup>7</sup> En el diario digital [www.lespiadigital.com](http://www.lespiadigital.com) publica con fecha 19 de enero de 2013 el trabajo titulado “*Entre la broma pesada y la ignominia del federalismo*”:

<http://www.lespiadigital.com/index.php/tribuna-libre/1483-entre-la-broma-pesada-y-la-ignominia-del-federalismo>

- . No despertó la menor reacción “nacional” catalana como respuesta a una inexistente agresión españolista.
- . Supuso el fin de una estructura estatal arcaica y el inicio del despegue económico de Cataluña.
- . No convirtió en mártir a nadie.

Amplíemos:

Los catalanes se levantaron en armas en nombre de España. Los habitantes de algunas ciudades catalanas se levantaron en armas contra una oligarquía comercial barcelonesa que imponía sus intereses y en nombre de la libertad de España y de todos los españoles. Ferrán Soldevila, historiador nacionalista catalán:

*“Hasta el último momento de la lucha los objetivos habían sido los que se hacían constar en el documento dirigido al pueblo: salvar la libertad del Principado y de toda España; evitar la esclavitud que espera a los catalanes y al resto de españoles bajo el dominio francés; derramar la sangre gloriosamente por su rey, por su honor, por la patria y por la libertad de toda España” (F. Soldevila, Moments crucials de la Història de Catalunya).*

¿Por qué los nacionalistas de hoy han tergiversado los hechos que los nacionalistas de ayer reconocían como ciertos? ¿Por qué historiadores radicalmente nacionalistas como Soldevila coinciden en su explicación de los hechos de 1714 con historiadores no nacionalistas, mientras hoy difieren totalmente e inventan unos hechos que no sucedieron?

**No hubo enfrentamiento entre regiones.** Al revés de lo que inventan hoy los nacionalistas, la guerra de Secesión no supuso el enfrentamiento entre Cataluña, Austria y España (o Castilla) y Francia. Ciudades y comarcas pertenecientes al antiguo reino de Aragón como Jaca, Castellón, Alicante, el valle de Arán, el interior de las provincias de Barcelona y Valencia, Calatayud o Tarazona, fueron partidarias de Felipe V, el rey Borbón. Y lugares como Madrid, Alcalá o Toledo se declararon fieles al aspirante austriaco, el archiduque Carlos. El enfrentamiento interterritorial de 1714 es otra patraña más inventada por el nacionalismo para negar el carácter de guerra civil que tuvo aquella sucesión al trono.

**Ningún ejército español tomó Barcelona.** Las fuerzas que integraban el ejército de Felipe V estaban formadas por soldados procedentes de

varias regiones españolas y aun de países europeos. De él formaban parte varios miles de soldados nacidos en Cataluña. En cuanto al bando supuestamente catalán, los soldados que se enfrentaron a Felipe V y fueron derrotados el 11 de septiembre de 1714 estaban mandados por un general, Antonio de Villarroel, que en su última arenga recordó a las fuerzas bajo sus órdenes que estaban luchando “por nosotros y por toda la nación española”.

**Los vencedores no destruyeron la identidad nacional de nadie.** El fin del arcaico sistema foral que había estado vigente hasta 1714 fue abolido sin que en tal medida existiera la menor voluntad de acabar con una “identidad nacional” que solo se inventaría doscientos años después con personajes como Prat de la Riba. Es otra muestra más de supina ignorancia histórica, cuando no de mala fe y de manipulación, sostener que semejantes argumentos podían encajar en la mentalidad y las estructuras políticas y jurídicas del siglo XVIII.

Felipe V juró en 1702 fidelidad a las leyes de Cataluña, cosa que no siempre habían hecho sus predecesores. Pero los sublevados de 1714 cometieron un delito de lesa majestad. Habían traicionado su juramento de fidelidad y eran culpables del peor de los pecados políticos de la época. No hay aquí relación jurídica entre estados (solo existía uno) sino una traición a la lealtad debida expresada a través de compromisos personales y colectivos con la dinastía. De modo que los privilegios de las zonas derrotadas fueron abolidos como castigo a la traición dinástica, en modo alguno como procedimiento para destruir una nación que no existía.

**Nadie persiguió la lengua catalana<sup>8</sup>.** Los decretos de Nueva Planta, a través de los cuales se articuló el Estado adaptándolo a los mismos criterios modernizadores que se estaban aplicando en otros países y que se consideraban esenciales para organizar con mayor eficacia el único país que existía, es decir, España, en ningún momento prohibieron el uso de la lengua catalana. Los nacionalistas no pueden mencionar ni una sola línea de aquel texto en que se prohíba el uso del catalán. Por la sencilla razón de que no era esa la intención de los decretos. Además el catalán no se utilizaba en la documentación administrativa, jurídica, etc., de las instituciones catalanas. La lengua de la administración, en Cataluña como en toda España, era el latín. Mal podía pues prohibirse el catalán.

---

<sup>8</sup> Lengua catalana como tal, no se habla de ella hasta el siglo XIX como se cita en este trabajo, sino de *llemosí*.

Lo único que legislan en este sentido los decretos de Nueva Planta es que los documentos de la Audiencia de Barcelona debían abandonar el latín para usar el castellano. Y esa norma se adoptó en toda España. Se puede argumentar que fue una medida injusta.

Pero eso también será falsear la realidad porque supone juzgar con criterios actuales los códigos que regían hace 300 años.

**No hubo una reacción “nacional” catalana porque no hubo agresión españolista.** Tras el 11 de septiembre de 1714 nadie en Cataluña lamentó los hechos en el sentido en que se plantea hoy. No hubo una reacción de carácter nacionalista, catalanista, frente a la toma de Barcelona. No existe un solo documento, del tipo que sea, que recoja la queja de un pueblo agredido, de una nación vejada y sometida, o la lamentación por la supuesta prohibición del catalán. Resulta un poco extraño.

Si 1714 fue una derrota de la “nación” catalana frente a España, ¿por qué ningún contemporáneo lo proclama? ¿Tal vez el miedo, la represión? Pero tampoco lo proclaman los hijos de los derrotados. Ni sus nietos. Durante 150 años nadie se queja del episodio del 11 de septiembre. De hecho no existe la menor protesta hasta que llegan los inventores del nacionalismo, a finales del siglo XIX. La fiesta del 11 de septiembre no se establece hasta 1901, es decir, cuando cuatro extraviados que defienden los intereses económicos de las clases dirigentes catalanas se han inventado ya lo de que Cataluña es una nación. ¿Dos siglos sin sentirse agraviados como nación? ¿No será que no hubo agresión nacional?

**1714 supuso el despegue económico de Cataluña.** Con el desmantelamiento de los últimos residuos feudalizantes de la arcaica sociedad española de la época gracias a leyes importadas de Europa como los decretos de Nueva Planta, la economía catalana quedó lista para iniciar su despegue y pudo convertir el Principado en la región más próspera de España. Las medidas políticas del rey Borbón sentaron las bases del desarrollo económico catalán de los siglos XVIII y XIX. Sin el fin de los arcaicos privilegios de la monarquía austriaca tanto en Cataluña, como en el País Vasco, como en el resto del país, España hubiera permanecido anclada quién sabe cuánto tiempo más en el pasado.

**No hubo mártires en 1714.** La represión que siguió a la toma de Barcelona fue del mismo tipo y alcanzó la misma intensidad que la desatada en cualquier otro episodio de guerra civil, con independencia de la región que lo viviera. La brutalidad de las represalias resulta espantosa contemplada desde nuestro actual punto de vista, pero no fue más sanguinaria por estar dirigida a los sublevados de Barcelona.

Ni siquiera su supuesto líder, Rafael Casanova, se comportó como el héroe y mártir que hoy nos presenta el nacionalismo. Casanova, que no quería resistir frente al ejército de Felipe V sino negociar la entrada de las tropas en la ciudad, no mostró el menor ardor patriótico y falsificó el certificado de su propia defunción para huir de la ciudad disfrazado de fraile. Se instaló a pocos kilómetros, en Sant Boi de Llobregat, y ejerció tranquilamente su profesión de abogado. No perdió ninguno de sus bienes y a los pocos años fue perdonado públicamente por el rey Felipe V.



Estatua del general Prim en Reus, tras la copa del mundo de Fútbol, en estos días le podemos ver envuelto en la estalada.

Este es el héroe de la sin igual resistencia frente al ejército invasor castellano que acabó con la independencia de Cataluña tal día como hoy, 11 de septiembre, en 1714. Esta es la historia que se han

inventado los nacionalistas que hoy se reúnen en Barcelona para conmemorar una patraña de este calibre.

Pues bien, los auténticos catalanes de hoy que no han perdido la dignidad también conmemoran el 11 de septiembre, recordando que todo lo que les contaron era mentira. Se regocijan al comprobar que se han podido librar de la losa del pensamiento único nacionalista, embaucador, falsificador y mentiroso, para descubrir que los hechos que de verdad sucedieron tenían que ver con los intereses económicos de la oligarquía comercial de la época y no con los intereses de la mayoría de la población, y mucho menos con una suerte de guerra interterritorial.

Pero... ¿tienen únicamente la culpa los nacionalistas?, rotundamente ¡no!, los nacionalistas se han aprovechado de un sistema, ya manifiestamente antieconómico, caduco y obsoleto el de las autonomías, que supuso el abandono y la dejación de las responsabilidades del estado por parte de unos políticos irresponsables que han minado la soberanía nacional y sembrado el territorio nacional de desigualdades así como de entidades y organismos duplicados de todo tipo además de inservibles y caros, entregándoles en bandeja, entre otras competencias, la Educación que han empleado como arma de ruptura con el resto de España, y no solamente en Cataluña, por lo que debemos ser categóricos: hay una alta y grave responsabilidad por parte de las más altas instancias del estado español empezando por la aprobación de un estatut, ante el silencio de todos, a todas luces anticonstitucional y al amparo de unos tribunales de justicia totalmente politizados.

Que se prostituya el lenguaje, se ningunee el protagonismo catalán en la arquitectura de España en aras del nacionalismo del victimismo, la quimera y la ensoñación, no es sino una falsificación histórica, y a pesar de las manipulaciones, Cataluña ha figurado siempre como protagonista consciente y voluntario en las grandes empresas que han ido definiendo España a lo largo de la historia desde nuestro albores, pues ellos fueron los primeros a los que se denominó *espaniae*, españoles, en los albores del condado barcelonés<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> Boletín nº 21 y 22 del Colegio de Armas de la Sociedad Heráldica Española correspondiente al mes de noviembre de 2010 y noviembre de 2011, ampliando el publicado en 2009, titulado "**Catalanes, los primeros españoles. Cataluña, constructora de España**", dedicado a la memoria histórica referida a la Corona de Aragón y al Condado de Barcelona y Principado de Cataluña como parte integrante de ese reino y cooperador en la construcción de España. El 10 de octubre de 2012 en el periódico de internet El Espía digital, aparece en los enlaces:

El 18 de septiembre de 2013 podíamos leer tal y como ha desvelado el presidente de la Diputación de Barcelona, Salvador Esteve (CiU), en una entrevista concedida a *'La Xarxa'*, una cadena de radios locales catalana, que *"el Rey le afeó lo sucedido en la Diada"* del año anterior en una recepción posterior a la que acudía en calidad de alcalde de Martorell y criticó la labor informativa de algunos medios autonómicos como La Vanguardia o TV3 *"por engañar"* a la gente.

El tal separatista Esteve manifestó que *"fue una experiencia desagradable"*, tras asegurar que: *Yo estaba en medio de 21 alcaldes más que habíamos ido a verle. Me señaló de una manera contundente y me dijo: '¡Tú, vaya la que habéis organizado en Cataluña sacando a la gente con engaños y con la ayuda de estos de TV3, el Avui y La Vanguardia!'.*

El dirigente separatista dice que *"le pareció"* que en ese momento dado él *"no debía callarse"*: *Le dije con todos los respetos que eso no era ninguna manipulación, sino una corriente muy profunda y que haría bien en escucharla y en instar al diálogo.*

Siempre según su versión, Esteve ha declarado que en ese momento se vivieron instantes de tensión *"porque el Rey no está acostumbrado a que le repliquen"*. *"La cosa se fue calentando. Hubo un momento en que yo pensaba que me agarraba por las solapas. Fue muy violento."*

Si meditamos sobre este hecho y la arrogación del separatismo de *"lo catalán"* hemos de distinguir y llamar separatista a lo que es separatista<sup>10</sup>, pues catalanes hay muchos y muchísimos que no tienen ni una pizca de separatistas.

La mayoría de los españoles y me refiero a muchos millones, a los que somos depositarios de la soberanía nacional no pensamos así pues no olvidemos y ya es hora de que alguien lo diga que *"la soberanía nacional reside en el pueblo español"* y no en sus partes ni en sus territorios.

Es lamentabilísimo, que un ex presidente, el de *"España un concepto discutible y discutido"*, se permitió el lujo de fraccionar el pedazos

---

<http://www.lespiadigital.com/index.php/informes/936-catalanes-los-primeros-espanoles>  
<https://www.facebook.com/Elespiadigital>

<sup>10</sup> Recordemos el absurdo de las múltiples veces que Maragall ha pedido reformar la Constitución yendo mucho más allá de lo que se proponía el Gobierno. Recordemos también aquella vez en que Maragall, al reclamar selecciones deportivas para Catalunya, dijo que el único problema sería inventar un nombre para la *"selección del resto de España"*... ¡tronchante!

cuando afirmó<sup>11</sup> que aprobaría lo que le viniera de Cataluña sin pensar, en su ingenuidad (¿?), que con esa afirmación estábamos al pie de los cantonalismos del siglo XIX.

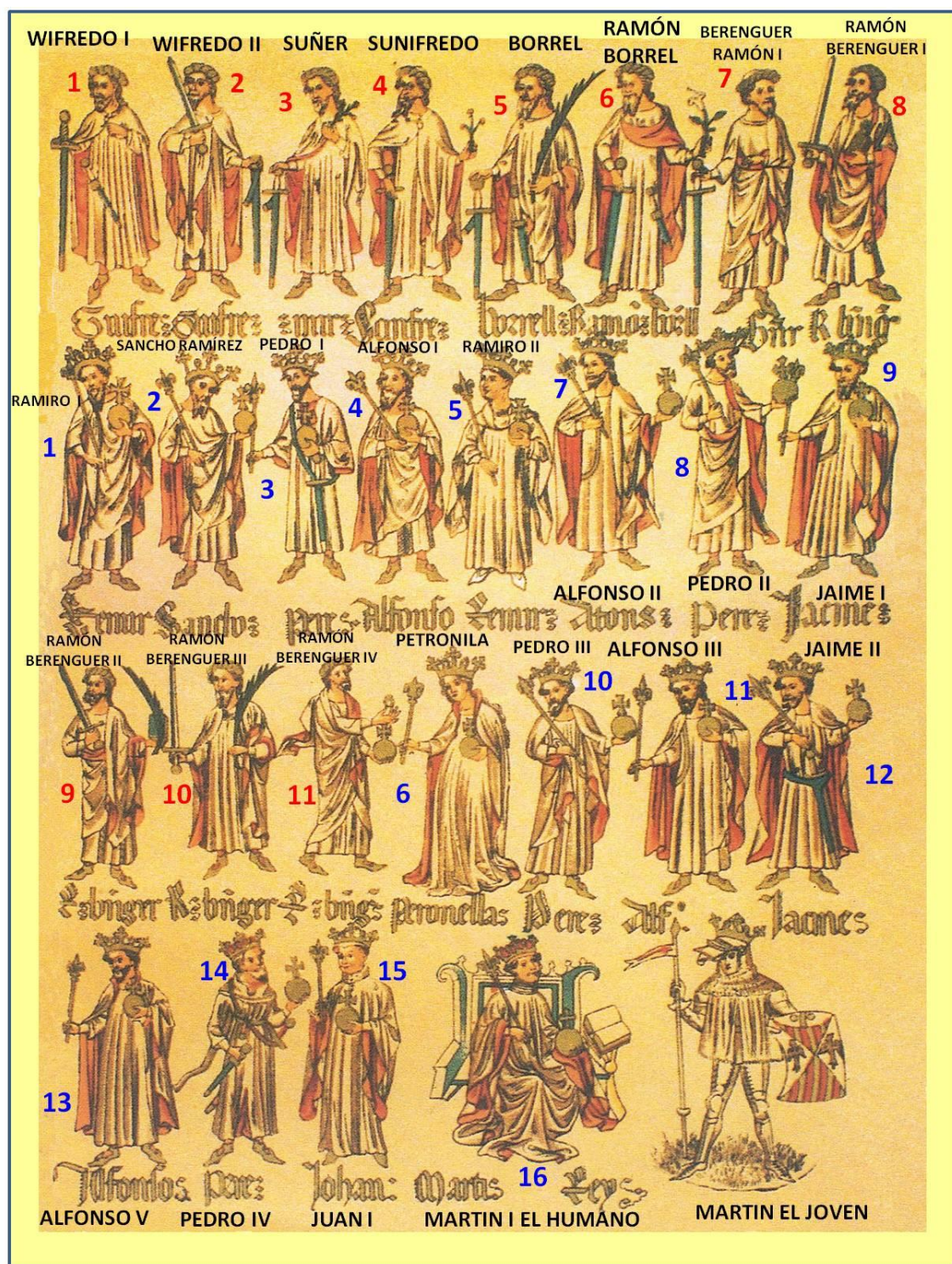
Como digo la mayoría de los españoles pensamos y sentimos en lo más profundo lo que dijo SM el Rey el aquel momento, y se fundamenta en el texto que más arriba se refleja, únicamente estamos a la espera y asqueados de no oírlo el sede parlamentaria o frente a las cámaras de televisión frenando de una vez el órdago separatista que tanto daño está haciendo durante décadas a España y que se viene fomentado desde la educación politizada basada en e el odio desde hace años y fruto de la dejadez de la autoridad estatal dejando en manos del separatismo materias estratégicas que son necesarias tanto para la visión de conjunto como para la proyección de futuro.

... Y a todo esto, se habla de una *oferta de diálogo* (con los separatistas) *sin fecha de caducidad* (¿?) mientras quienes deberían de hablar alto y claro de una vez... en silencio.

¡Viva España! ¡Viva el Rey! ¡Viva Cataluña!

---

<sup>11</sup> También lo recordaba, aunque ahora ya no pueda, Maragall cuando tantas veces dijo públicamente que *Zapatero aprobaría el estatuto que se le propusiera desde Cataluña porque debía devolver el favor que le hicieron los socialistas catalanes al apoyarlo para ser elegido secretario general del PSOE*. O lo que es lo mismo vender a España a cambio de un puñado de votos y de agazaparse en el poder, además de corromper la palabra patriotismo cada vez que sale de sus bocas..



Cuadro con los Reyes de Aragón y Condes de Barcelona

En esta tabla, que fue publicada en un calendario de la CAI podemos observar la secuencia de los Reyes de Aragón y Condes de Barcelona hasta el rey Martín I el Humano. Al fallecer el 31 de mayo de 1410, Martín I, rey de Aragón, Valencia, Mallorca, Sicilia, Córcega y Cerdeña, conde de Barcelona, del Rosellón y de la Cerdaña, no sólo terminaba un reinado: también se extinguía una dinastía que había unido en una corona todas aquellas tierras ribereñas del Mediterráneo.

Estas imágenes están tomadas del Rollo Genealógico de Poblet conservado hoy en la Biblioteca de ese Monasterio en el que aparecen las figuras de todos Reyes de Aragón y Condes de Barcelona, hasta el propio Martín I y su hijo, Martín el Joven, rey de Sicilia y primogénito de la Corona de Aragón, lo cual demuestra que la obra se había realizado antes de su muerte acaecida el 25 de julio de 1409, cuando la continuidad de la dinastía estaba aún encarnada en el rey de Sicilia, entonces victorioso en su

campana para asegurar el dominio aragonés en Cerdeña. El nacionalismo insiste en citarlos como los “*condes reyes*” a partir de Alfonso II (citado por algunos como Ramón Berenguer V, ¿?), hijo de Ramón Berenguer IV, cuando lo cierto es que lo que continua es la secuencia real aragonesa tal como se cita en la *Cronica Regum Aragonum et Comitum Barchinone*, procedente de San Juan de la Peña y hoy en la Biblioteca Nacional de París (ms. 1684), que puede datar de fines del siglo XIV o principios del siglo XV. Los condes no van coronados, llevan espada y una palma, Los condes en vez de pomo y cetro llevan espada y con ella se simbolizaba también la justicia y el poder.

Todos los condes, salvo Ramón Berenguer IV, empuñan la espada en la mano derecha y, careciendo de cetro o pomo, tienen a veces en la izquierda una palma o una flor. Ramón Berenguer I sostiene en su mano izquierda un libro como atributo particular, alusión probable a la compilación de los *Usatici Barchinone* o *Usatges*, las normas que regían la estructura feudal barcelonesa. Su hijo y sucesor, Ramón Berenguer II parece llevar también en su mano izquierda un volumen, reemplazado luego por una palma a resultas de una enmienda del miniaturista.

Los reyes incluida Doña Petronila van coronados y con los atributos reales, cetro y la esfera. Pedro IV, lleva pendiente del cinto la daga o *punyale* que siempre le acompañaba y que luego se ha convertido en una de sus señas de identidad en el imaginario colectivo de la historia de la Corona de Aragón. Los símbolos reales son la corona, el cetro o virga (derivado del bastón de pastoreo símbolo de la justicia en la tradición de la realeza occidental), el pomo (Entendido como la imagen del mundo que gobierna el soberano, el pomo fue al principio una insignia imperial que simbolizaba la soberanía universal. La esfera surmontada por una cruz representaba el cosmos y fue adoptada por los emperadores germánicos en el siglo XI. Su uso en la monarquía aragonesa es más tardío, pues se remonta a la coronación de Pedro II el Católico, cuando el papa Inocencio III le otorgó este símbolo en detrimento de los derechos antes exclusivos del emperador. En su *Crònica* Ramón Muntaner describe el orbe aragonés empleado en la ceremonia de coronación de Alfonso IV el Benigno en 1328: *E lo pom era d'or e havia dessus una flor d'or ab pedres precioses; e sobre la flor, una creu molt rica e honrada de belles pedres precioses*), la espada (instrumento de justicia y defensa de los desvalidos) y el señal real, precisamente las insignias que el soberano recibía el día de su coronación.

Todas las coronas reales que aparecen en el rollo sobre las cabezas de los monarcas aragoneses se atienden a un mismo tipo. Se trata de una corona abierta, de forma circular, rodeada de florones flordelizados con forma de cruz en alternancia con otros, más pequeños y lobulados, en los que se intuye un engaste de perlas o piedras preciosas. La minuciosidad descriptiva del dibujo y la repetición del modelo con variaciones mínimas parecen confirmar la carga simbólica de este atributo exclusivo del monarca y su representación fidedigna, quizá inspirada en la corona principal de Martín el Humano o en alguna otra pieza del tesoro real. Pedro el Ceremonioso y Martín el Humano llevan la corona encasquetada sobre un bonete rojo que les confiere una apariencia singular dentro de la galería de reyes.

Ramiro II el monje va tocado con prendas religiosas y su corte de pelo es monacal, tampoco su capa va forrada de rojo. En el rollo de Poblet aparecen, los que aquí vemos seguidos, los once condes de Barcelona (Wifredo el Velloso, Wifredo II, Mirón, Senifredo, Borrell, Ramón Borrell, Berenguer Ramón I, Ramón Berenguer I, Ramón Berenguer II, Ramón Berenguer III y Ramón Berenguer IV), y en los reyes herederos del condado barcelonés y mal llamados “*condes reyes aragoneses*” (Alfonso II el Casto, Pedro II el Católico, Jaime I el Conquistador, Pedro III el Grande, Alfonso III el Liberal, Jaime II el Justo, Alfonso IV el Benigno y Pedro IV el Ceremonioso), a los que se añaden en el pergamino los cinco reyes privativos de Aragón (Ramiro I, Sancho Ramírez, Pedro I, Alfonso I y Ramiro II, más la reina Petronila, esposa de Ramón Berenguer IV). El matrimonio de ambos, que sellaría la unión definitiva de la casa condal de Barcelona a la corona real de la dinastía aragonesa, se conmemora en el pergamino con la convergencia de los dos troncos en dos círculos secantes que rodean a Ramón Berenguer IV y a Petronila: el conde ofrece el anillo de su alianza a la reina que está embarazada hecho que se aprecia en su postura y aspecto, aunque hay quienes afirman que la reina “*Petronila parece inclinarse con gesto de reverencia hacia el conde de Barcelona*” (¿?). La apariencia de Martín el Joven es peculiar en la secuencia de condes y reyes. Viste armadura con yelmo y grebas; el yelmo está rodeado por una corona real con cinco florones, conforme con su título de monarca de Sicilia. Las armas del reino campean en el pavés que sostiene con su mano izquierda: las águilas coronadas negras sobre campo de plata de los Staufen se cruzan con los palos gules en campo de oro de Aragón sobre el escudo cuartelado en sotuer. Son éstas las armas de la Sicilia *ultra pharum*, desgajada del Reino de Nápoles, o Sicilia *citra pharum*, desde 1282 y unida dinásticamente a la Corona de Aragón en tiempos de Martín el Humano y Martín el Joven.

Se fundó el Reino de Nápoles como resultado de la partición del Reino de Sicilia, que incluía todas las tierras peninsulares. Su nombre oficial era *Regnum Siciliae citra Pharum*, es decir, "Reino de Sicilia en el estrecho de Messina" (Sicilia "Aquende" ó "peninsular"), en oposición a la propia Sicilia, llamado "Allende el estrecho de Messina" (Sicilia "ultra pharum", "ulterior" o "insular").

La mano derecha de Martín *el Joven* sujeta en el rollo una lanza con el pendón de la cruz roja sobre fondo blanco de San Jorge. La lanza, el pendón y la armadura colaboran en mostrar al primogénito de Aragón dispuesto a partir para la guerra y defender los derechos de la dinastía.

El rollo de los reyes de Aragón y condes de Barcelona, con su longitud cercana a los tres metros y medio, quizá pudiera exhibirse ocasionalmente en los salones de las residencias reales, pero su contemplación y lectura requerían detenimiento y una cercanía apenas compatibles con un emplazamiento en un muro de una gran sala. El largo y estrecho rollo de pergamino conservado en el Monasterio de Poblet es algo más que una reliquia de otros tiempos. Su confección en algún momento del reinado de Martín el Humano obedeció a intenciones que conjugaban el recuerdo de la historia a través de las imágenes de sus protagonistas, la exaltación de la dinastía fundamentalmente junto con la celebración de su continuidad ininterrumpida y la ejecución de una brillante obra de arte. El linaje de los Reyes de Aragón y la estirpe de los Condes de Barcelona habían protagonizado gestas cuyo recuerdo conservaban las crónicas en la recuperación de la Hispania Romana como españoles que eran y así se les llamaba desde la Santa Sede.